



Homilía

Francisco

Queridos padres:

Vosotros lleváis al bautismo a vuestros hijos y este es el primer paso para esa tarea que vosotros tenéis, la tarea de la transmisión de la fe. Pero tenemos necesidad del Espíritu Santo para transmitir la fe, solos no podemos. Poder transmitir la fe es una gracia del Espíritu Santo, la posibilidad de transmitirla; y es por eso que vosotros lleváis a vuestros hijos, para que reciban al Espíritu Santo, reciban la Trinidad –el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo– que habitará en sus corazones.

Quisiera deciros solo una cosa, que se refiere a vosotros: la transmisión de la fe se puede hacer solo «en dialecto», en el dialecto de la familia, en el dialecto de papá y mamá, del abuelo, de la abuela.

Después llegarán los catequistas para desarrollar esta primera transmisión con ideas, con explicaciones... Pero no os olvidéis de esto: se hace «en dialecto» y si falta el dialecto, si en casa no se habla entre los padres en la lengua del amor, la transmisión no es tan fácil, no se podrá hacer.

No os olvidéis. Vuestra tarea es transmitir la fe, pero hacerlo con el dialecto del amor de vuestra casa, de la familia. También ellos [los niños] tienen su propio «dialecto» ¡que nos sienta bien escuchar! Ahora todos están callados, ¡pero basta que uno dé el tono para que después continúe la orquesta! ¡El dialecto de los niños!

Y Jesús nos aconseja ser como ellos, hablar como ellos. Nosotros no debemos olvidar esta lengua de los niños, que hablan como pueden, pero es la lengua que gusta tanto a Jesús. Y en vuestras oraciones sed simples como ellos, decid a Jesús lo que hay en vuestro corazón como lo dicen ellos. Hoy lo dirán con el

El Papa ha dicho

llanto, sí, como hacen los niños. El dialecto de los padres que es el amor por transmitir la fe, y el dialecto de los niños que debe ser acogido por los padres para crecer en la fe.

Continuaremos ahora la ceremonia; y si ellos comienzan con el concierto es porque no están cómodos o tienen demasiado calor o no se sienten a gusto o tienen hambre... Si tienen hambre, amamantadles, sin miedo, dadles de comer, porque también este es un lenguaje de amor.

7 de enero de 2018